

Oración matinal
Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:
Salmos 5

Oración matinal

Al final del Salmo 4 hemos visto al creyente acostarse y dormirse en paz. Aquí lo consideramos al despertar. La piedad debe marcar **todos los momentos** de nuestra vida, incluso de aquellos que pasamos solos en nuestra alcoba. Al amanecer, como primerísima ocupación del día, la oración del salmista subía a **su Rey**, a **su Dios** (Salmo 63:1). Imitémosle, queridos amigos creyentes, con tanto más diligencia y libertad cuanto el Dios al cual nosotros nos dirigimos es, en Jesús, **nuestro Padre**.

En el Salmo 4, la oración tenía un carácter de urgencia y consistía en un simple **grito** (v. 1, 3). Es suficiente para que Dios la escuche. Pero aquí la petición es **presentada**, formulada de manera precisa, después de lo cual el fiel puede **esperar** apaciblemente una respuesta... sin tratar de obtenerla de otro modo.

Se sigue con el tema de la confianza frente a los artificios de los malvados. Es notable que el versículo 9, el que se aplica a los enemigos, es citado en Romanos 3:13 para calificar a **todos los hombres**. Eso está explicado en el capítulo 5 v. 10 de la misma epístola: Todos éramos enemigos de Dios en cuanto a nuestro entendimiento, en las malas obras (ver también Colosenses 1:21).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"